

MITOS Y REALIDADES DE LA DELINCUENCIA JUVENIL

René Alejandro Jiménez Ornelas ¹

Con la colaboración de: *Sara Berenice Alcalá Rivera, Thania Annel González Baltasar, Sandra Janet López García, Lucía Mirell Moreno Alva, Federico Quiroz Aguilar, Guadalupe Lilianna Ramos Bobadilla.*

Cuando la sociedad actual exalta como valores supremos de la vida el placer y el dinero, sin importar cuales fueren los medios y los métodos con que se han logrado; y además se desprecia al hombre honesto como a un ser débil que no es capaz de hacerse valer, mientras exalta al fuerte que prevalece sobre los demás con astucia y con violencia, no habría porque maravillarse de que algunos jóvenes y muchachos, que no han recibido formación moral alguna en el seno familiar y que por diversos motivos son socialmente inadaptados y marginados, sientan la tentación de recurrir a la violencia para ganar con facilidad y rapidez el dinero que requieren para sobrevivir y sentirse adaptados a la sociedad a la que pertenecen.

La vida actual origina violencia y agresividad, más aún cuando en un espacio invariable se concentra mayor población se trastornan las relaciones sociales apareciendo fenómenos patológicos, como: el aumento de la agresividad, la autoagresión en forma de depresiones, el uso de drogas y los suicidios. Todos estos problemas aumentan debido a las aglomeraciones y el desorden de las grandes urbes con su cortejo de desagradables complicaciones: prisa, falta de tiempo, tensión, vida compleja, falta de comunicación afectiva, etcétera.

Los problemas anteriores provocan que la juventud aparezca como un límite más de los que impiden a los jóvenes incorporarse en igualdad de circunstancias a las estructuras de poder o, de manera más real, al mercado de trabajo. Lo anterior debido al estigma de que esa etapa del desarrollo individual aparece como una permisible irresponsabilidad provisional de los jóvenes.

Por otra parte, resulta muy importante advertir que el choque generacional no sólo se refleja en el monopolio que tienen los adultos sobre los elementos materiales del poder, como es el dominio que tienen en las actividades que permiten el acceso a la toma de decisiones y al dinero, sino que son precisamente los adultos quienes aparecen como sinodales en el proceso de socialización de los jóvenes, pues señalan los estereotipos ideales que la sociedad espera de sus hombres y mujeres. “Toda sociedad necesita construir y construye un determinado tipo de sujeto social, el adecuado para el mantenimiento y reproducción del sistema estructural que lo forma, utilizando para ello las diferentes instituciones que confluyen hacia el objetivo buscado (escuelas, iglesias, medios, etc.), cada una de las cuales adquiere carácter hegemónico en distintos momentos del proceso histórico”²

La evidencia, nos muestra que la sociedad no está creando los espacios suficientes para los jóvenes; no cuenta con la capacidad suficiente para albergarlos y se está convirtiendo en su enemiga.

De acuerdo a Carlos Monsiváis: “La variedad de comportamientos (juveniles) se relacionan con tradiciones históricas y culturales, con desesperaciones y angustias diferentes, con formaciones diametralmente opuestas, con ideas de la nación escasamente relacionadas entre sí con diferentes oportunidades de inserción en la sociedad”.³ Por eso es que la sociedad actual es la sociedad de la tentación, la que potencia la manipulación publicitaria y la escalada del erotismo, con esto el joven, en vez de conquistar su libertad, ha perdido el sentido real de la vida.

Pero a todo esto ¿qué es la violencia? Violencia es una palabra que expresa el hecho de atropellar los derechos humanos de los demás. Expresa una realidad: el atropello de los derechos humanos más elementales. Es cierto que las manifestaciones violentas parecen haberse convertido en algo habitual en nuestra sociedad. No es fácil entender cómo es posible llegar a situaciones de violencia tan brutal: unas porque reflejan sentimientos que parecían desterrados, como las acciones de origen puramente racista o xenófobo en las que la distancia y el ataque directo se dan con relativa frecuencia; otras porque parecen crecer a un ritmo acelerado y afectan a los jóvenes, como es el caso de la discriminación y la exclusión, ya que este sector de la población es discriminado y excluido, tanto por otros jóvenes con características diferentes como por la población

en general.

Dentro del p
dirigen hacia

- Las asj
das poi
sivo de
educac
camino
- Los nu
que pre
a los jé
salidas
genera
- El emp
de acc
vos soi
un ingi
desarr
- Para m
dades
estrategia
lectiva
para de
- Las mír

De esta mane
taciones educ
nidades para
dad formal y s
za y la margin
como son las
la exposición
tencializan la
homicidios, ei

Es así que ta

en general.

Dentro del problema se observa que dichas transformaciones se dirigen hacia las nuevas generaciones en los siguientes ámbitos:

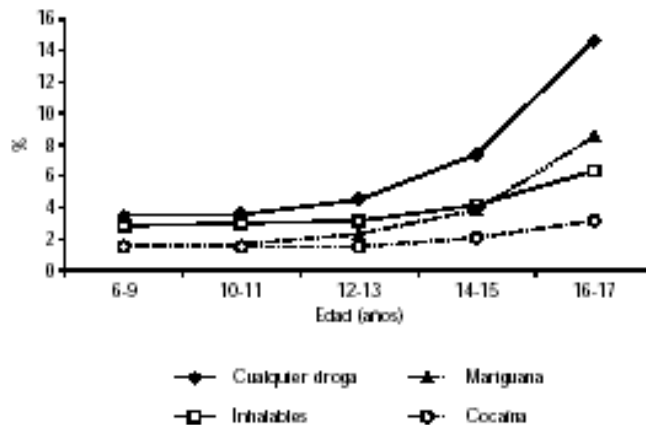
- Las aspiraciones de ascenso en la escala social se ven socavadas por la crisis y la reconversión de los mercados, por el progresivo deterioro de la calidad y del prestigio social que brinda la educación formal. Ser joven y tener un título ya no garantizan un camino de progreso.
- Los nuevos usos tecnológicos y las restricciones de calificación que presenta el mercado de trabajo afectan de manera especial a los jóvenes. Lejos está el sistema educativo de poder brindar salidas profesionales de acceso universal en favor de las nuevas generaciones.
- El empleo, aunque informal o precario, es en general escaso y de acceso privilegiado; pero mucho más improbables y restrictivos son todavía los ámbitos ocupacionales capaces de brindar un ingreso digno, estabilidad laboral, formación profesional y desarrollo personal para los jóvenes.
- Para muchos adolescentes y jóvenes, la mendicidad, las actividades ilegales y el desaliento social constituyen verdaderas estrategias de vida y únicas opciones de realización personal y colectiva en un contexto económico y cultural cada vez más hostil para determinados perfiles sociales.
- Las mínimas posibilidades de acceso a la escolaridad.

De esta manera, sin trabajo, sin redes de contención, sin las habilitaciones educativas y sociales exigidas por el mercado y sin oportunidades para obtenerlas, estos jóvenes quedan afuera de la sociedad formal y se refugian en las estructuras “no visibles” de la pobreza y la marginalidad, llevándolos a realizar conductas de riesgo tales como son las adicciones (tabaquismo, alcoholismo y drogadicción), la exposición a ambientes peligrosos y violentos que asociados potencializan la probabilidad de que sufran accidentes, suicidios y homicidios, entre otros.

Es así que tanto el mercado como el orden social oficial sospecha,

de ellos, los persigue y los juzga, violentando contra su persona y su identidad, en el mayor de los casos etiquetándolos como predelin-
cuentes o delincuentes.

Adicciones
Según datos de la Encuesta Nacional de Adicciones
(ENA) de 1998, y de acuerdo con datos del Consejo Nacional Contra las
Adicciones (CONADIC).



FIGURAS 1. CONSUMO DE SUSTANCIAS ADICTIVAS ILEGALES EN ADOLESCENTES MENORES DE 17 AÑOS DE EDAD. MÉXICO, 2000

Con referencia a la mortalidad en la adolescencia, se puede observar que la causa más importante de mortalidad en adolescentes de 10 a 14 años de edad son los accidentes. Entre adolescentes de 15 a 19 años de edad, la muerte es igualmente por accidentes y violencias. Y, entre las causas accidentales y violentas figuran como principales los accidentes de tránsito y el suicidio. El tratamiento de estas causas cuenta con pocos recursos asignados, aún cuando constituyen más de 80% de los casos de muerte que son prevenibles.

M
AN
Caus
Acci
Agre

Entre los ado-
fenómenos ir-
crecimiento y
de violencias,
derivados del
tas de riesgo

Así, el mejor i-
el mejor acer-
nivel naciona-
ne estable, o-
en que a nive-
las edades er-
a 24 años ti-
muerte. ⁴

PUESTO DEL I

Homicidio intencional
Suicidio***
Fuente: Secretaría d
*Agresiones (Homici
***Lesiones autoinflir

Rupturas soc
para resolver
co, prostituci
cepción de la
tró una serie
dad y delincu

Cuadro III
MORTALIDAD GENERAL EN ADOLESCENTES DE 10 A 14
AÑOS DE EDAD. REPÚBLICA MEXICANA. 1998 A 2001

Causa	No	Tasa
Accidentes vehículo y tránsito	1 895	17.1
Agresiones y suicidios	1 683	15.2

Entre los adolescentes estas estadísticas de mortalidad evidencian fenómenos importantes para la transición epidemiológica, para su crecimiento y propagación, pues están en relación con la aparición de violencias, accidentes, homicidios y suicidios, efectos en la salud derivados del medio ambiente social, tránsito, urbanismo y conductas de riesgo y estilo de vida de las y los adolescentes.

Así, el mejor indicador de la actividad criminal es el homicidio como el mejor acercamiento a la realidad, según la Secretaría de Salud, a nivel nacional, la estadística sobre homicidio intencional se mantiene estable, ocupando el 8° lugar en 1980, 1990 y 2000, momento en que a nivel del planeta se ubica en el lugar 22. Si se desagregan las edades en esos mismos tres años, la categoría de jóvenes de 15 a 24 años tiene en el homicidio su principal y primera causa de muerte.⁴

CUADRO IV
PUESTO DEL HOMICIDIO Y EL SUICIDIO ENTRE LAS CAUSAS DE MUERTE POR EDAD
MÉXICO. 1980-1990-2000

	NACIONAL			15-24 AÑOS			25-34 AÑOS			35-44 AÑOS		
	1980	1990	2000	1980	1990	2000	1980	1990	2000	1980	1990	2000
Homicidio intencional*	8°	8°	8°	1°	1°	1°	1°	1°	1°	2°	2°	2°
Suicidio***	41°	32°	26°	8°	5°	3°	16°	11°	5°	23°	18°	13°

Fuente: Secretaría de Salud

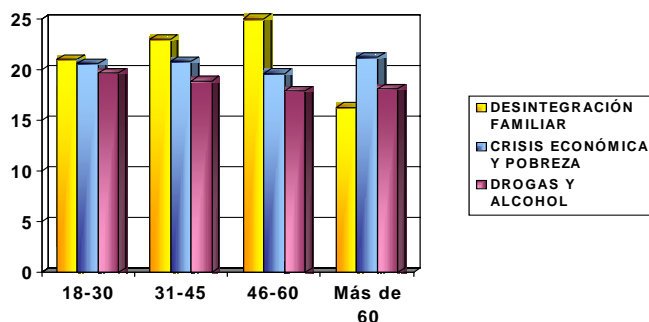
*Agresiones (Homicidios)

***Lesiones autoinflingidas intencionalmente

Rupturas sociales, entonces, han orillado a los jóvenes a delinquir para resolver sus problemas mediante robos, secuestros, narcotráfico, prostitución, etc. Por ejemplo, la Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública Nacional Urbana (EVSPNU)⁵ mostró una serie de resultados acerca de la percepción de la inseguridad y delincuencia en México. De esta manera se observó que aun-

que mucha gente tiende a atribuir la delincuencia a la falta de oportunidades de desarrollo, existen sin embargo, diferencias en cuanto al lugar que ocupa esta percepción, pues se da una variación dependiendo la edad, la escolaridad y el estrato socioeconómico al que pertenecen los entrevistados.

Percepción de las causas de la delincuencia por grupos de edad.

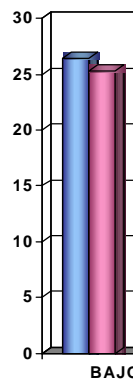


Al diferenciar las respuestas por grupos de edad, encontramos que la mayoría de la población considera como la principal causa generadora de delincuencia la desintegración familiar, destacando el grupo de edad de 46 a 60 años.

El único grupo de edad que consideró la crisis económica y pobreza como desencadenadora de la conducta delictiva, fue el de los adultos mayores de 60 años. Esta atribución se pudiera deber a que se encuentran en un contexto en desventaja llevándolos a una percepción generalizada de esta problemática.

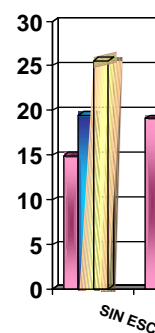
Los jóvenes y adultos de menos de 60 años, consideraron como segunda y tercera causa de delincuencia la crisis económica y pobreza, seguida por el alcohol y las drogas, mientras que para las personas mayores de 60 años a las drogas y el alcohol sigue la desintegración familiar. Este comportamiento de los datos se pudiera explicar en parte, porque la fuerza productiva está principalmente en estos grupos y, al mismo tiempo, el desempleo.

Percepción de

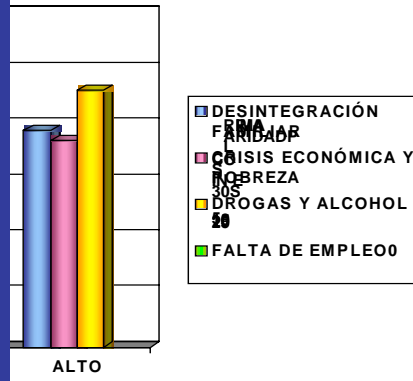


Entre los resultados de las personas con baja percepción socioeconómica familiar y medio.

Percepción



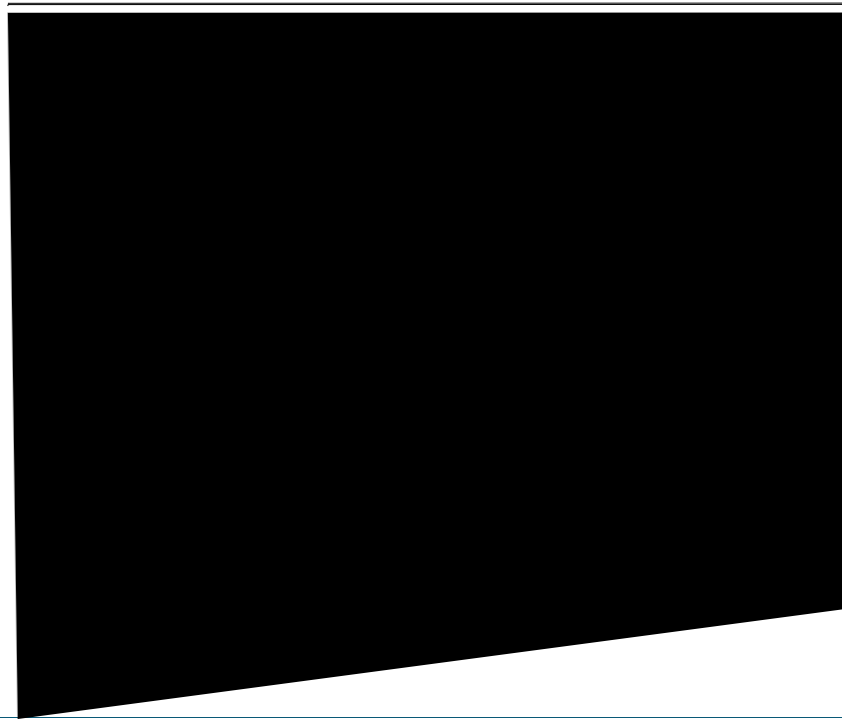
Delincuencia por estrato socioeconómico *



salientes, se puede observar que las personas de estrato socioeconómico alto ven como principal causa de delincuencia el consumo de drogas y el alcohol; las personas de estrato socioeconómico bajo ven con más frecuencia a pensar que la desintegración familiar es la principal causa y lo mismo ocurre para el estrato socioeconómico medio.

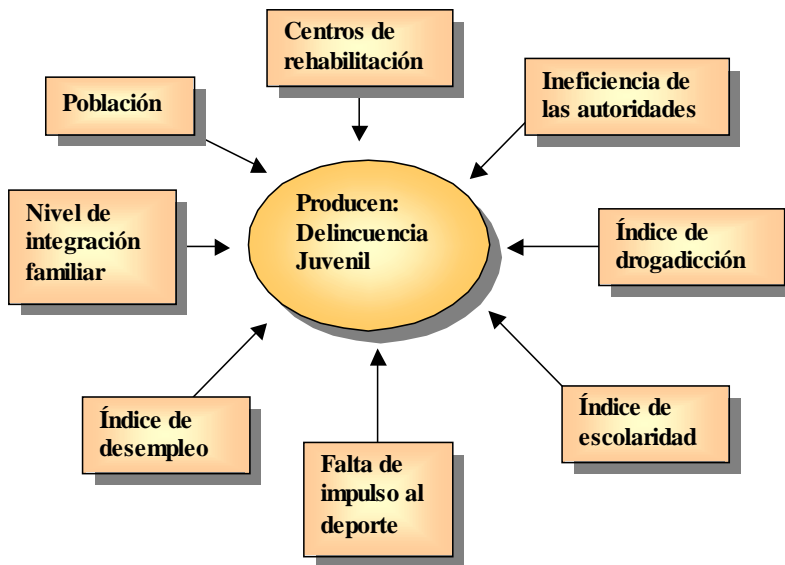
Delincuencia por escolaridad. **

Escolaridad	Delincuencia
Primaria	~10
Secundaria	~15
Preparatoria	~20
Universitaria	~25
Post-graduada	~30



Para las personas entrevistadas que no tienen estudios escolares o que tienen únicamente primaria, la principal causa de la delincuencia se debe a las drogas y el alcohol. Para quienes estudiaron la secundaria y el bachillerato la principal causa se debe a la desintegración familiar. Y para quienes tienen estudios superiores la crisis económica es el principal factor; además, para este grupo la corrupción e ineficiencia de las autoridades judiciales tienen gran peso en la propagación de la delincuencia y por eso la ubican como tercera causa.

Aunque se aprecian algunas diferencias entre la percepción de los entrevistados, existe firmemente la creencia entre la población en que el no acceso a oportunidades de esparcimiento, trabajo, salud y bienestar es una causa muy fuerte para desencadenar la delincuencia. Sin embargo no habría que desechar las otras posibles causas, ya que sólo el estudio de la relación de todas las variables, puede conducir a un análisis más objetivo del fenómeno de la delincuencia, lo cual ayudaría en la planeación de proyectos y de medidas para contrarrestar los efectos y causas de la delincuencia.



En el cuadro toda una serie el fenómeno

A grandes rasgos sobre las variables que fatiza los factores sociales de las violencias, con los factores de su funcionamiento, cultura, relacionados con el consumo de drogas, drogas) y una serie de factores de

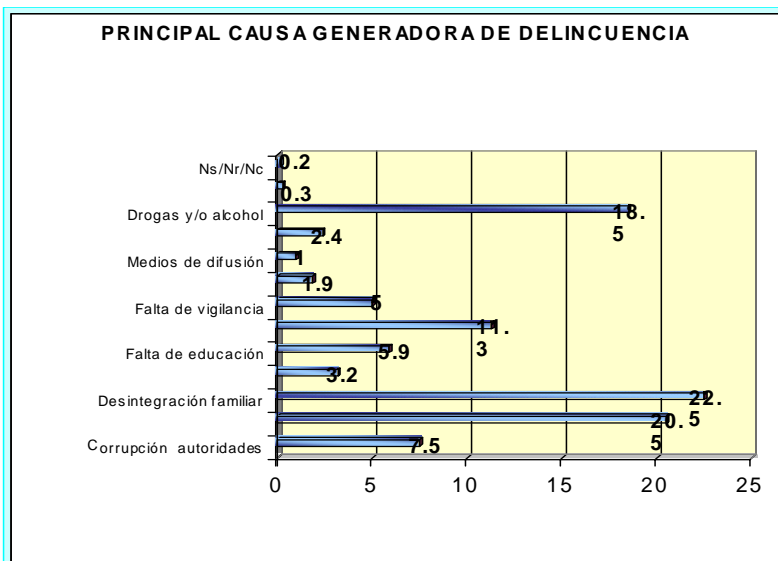
Para la población y hipótesis que varían en la gráfica las diversas causas

PRINCIPALES
Drogas
Medios
Faltas
Faltas
Desintegración
Corrupción

En el cuadro anterior se pueden observar algunas de ellas, entre toda una serie de variables ambientales que se relacionan y afectan el fenómeno de la delincuencia.

A grandes rasgos, puede señalarse que existen cuatro grandes teorías sobre las variables asociadas con la delincuencia. La primera enfatiza los factores relacionados con la posición y situación familiar y social de las personas (sexo, edad, educación, socialización en la violencia, consumo de drogas y alcohol); la segunda se interesa en los factores sociales, económicos y culturales (desempleo, pobreza, hacinamiento, desigualdad social, violencia en los medios de comunicación, cultura de la violencia); la tercera estudia los factores relacionados con el contexto en el que ocurre el crimen (guerra, tráfico de drogas, corrupción, disponibilidad de armas de fuego, festividades) y una cuarta, de corte más bien psicológico, que enfatiza los factores de personalidad del delincuente.

Para la población mexicana no están alejadas de la realidad las teorías e hipótesis que se mencionaron líneas arriba. Podemos observar en la gráfica siguiente la percepción de la población acerca de las diversas causas generadoras de actos delictivos, por ejemplo:



Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública Nacional Urbana (EVPSNU) que se levantó del 26 de Septiembre al 30 de Octubre del 2000.

En general la principal causa generadora de la delincuencia para los habitantes de las zonas urbanas del país, es la desintegración familiar; en segundo lugar la crisis económica y pobreza, seguida por las drogas y/o alcohol. Estos resultados están íntimamente relacionados con las creencias de que la familia es la principal institución formadora de valores y en ella recae la responsabilidad de los actos de sus miembros. Por otro lado, existe la idea de que la actual situación que enfrenta el país en materia económica, política y social, ha llevado a un número cada vez más alto de personas a delinquir.

Además, se sabe que la representación que tienen los sujetos de la violencia delictiva esta estructurada en el estereotipo y creencias que se tienen del delincuente.⁶ A partir de esta representación se va estructurando la explicación otorgada a la delincuencia y de sus efectos sobre la población. Asimismo, se encontraron relaciones entre las causas de la delincuencia y las medidas para combatirla. Por un lado se encontró a la familia como causa inmediata de la conducta del delincuente y la cual enfatiza la personalidad del mismo; también que la droga se asocia a la personalidad, solo que de manera distinta entre las personas que han sido victimizadas y las que no. Los victimizados piensan que los delincuentes usan el dinero para comprar droga. No existe una excusa razonable para delinquir. Por otro lado, los delincuentes actúan bajo la influencia del alcohol y por lo tanto no son completamente conscientes de lo que hacen.

Una causa externa y no tan inmediata al delincuente, fue la corrupción en las autoridades encargadas en la impartición de justicia, ya que esta corrupción provoca injusticia e impunidad porque la mayoría de los delitos no son resueltos y los delincuentes salen libres con una "mordida". Otra de las explicaciones brindadas fue la situación que impera en el país tal como la pobreza y el desempleo.

A todo esto, ¿qué se puede esperar de un país donde sólo el 17% de los jóvenes pueden acceder a la universidad, de una ciudad en la que 24% de la población joven no estudia ni trabaja?. Si desde 1995, la juventud mexicana no tiene más referentes que la crisis económica, la corrupción, la violencia, los crímenes, y si a eso se

agrega el des sociales.⁷

Por eso, de a la un increme total, en razón los países del

Además, en l por menores sentan una p tra un insólit Las mujeres en la comisió hechos delict ción y en algu

De acuerdo a tre los princip en donde los 25 a 29 año cuentas el gru

Ahora bien, s nes del grupo mente agredi Es decir, apr comisión de i pecta para lo los menores c uencia.

Si hablamos edad, para es principalment 35 años que asalto, mient

Pero a pesar a conducido : la mujer era v es cierto, aun

agrega el desgaste del tejido social o la patología de los vínculos sociales.⁷

Por eso, de acuerdo al análisis de la criminalidad en México se revela un incremento en relación directa con la cantidad de la población total, en razón de 3.2% anual, comparado con 2.5% para el resto de los países del mundo.⁸

Además, en los últimos seis años el porcentaje de delitos cometidos por menores de 8 a 17 años y jóvenes de 18 a 29 años, que representan una parte importante de la fuerza productiva del país, registra un insólito crecimiento, particularmente en el Distrito Federal. Las mujeres ocupan en la Ciudad de México un porcentaje mínimo en la comisión de los delitos o al ser víctimas. Las involucradas en hechos delictivos apenas representan alrededor del 5% de la población y en algunos delitos como el homicidio sólo el 1%.⁹

De acuerdo a la Encuesta "Desempeño del Ministerio Público,"¹⁰ entre los principales delitos cometidos se encuentra el robo o asalto en donde los atacantes en un 20% pertenecían al grupo de edad de 25 a 29 años, las lesiones solo el 18% participaban como delinquentes el grupo de edad de 19 a 24.

Ahora bien, se observó que de los atacantes que provocaron lesiones del grupo de edad 19 a 24 representaron solo el 18% principalmente agrediendo con golpes, seguido de un 22% el grupo 25 a 29. Es decir, aproximadamente un 20% de los jóvenes participan en la comisión de delitos utilizando la violencia menor. Y en lo que respecta para los grupos de edades menores solo un 10% participaron los menores de 18 años, cifra importante en la inserción a la delincuencia.

Si hablamos de quienes son las víctimas principales por grupos de edad, para esta encuesta de 18 a 25 años el 12.8% son víctimas de principalmente robo y lesiones en un 24.5%, las personas de 26 a 35 años que son víctimas de algún delito, el 39% sufren de robo o asalto, mientras que en un 38% sufren de lesiones.

Pero a pesar de todo, no podemos negar que la violencia social nos a conducido a una transformación en los roles tradicionales, antes la mujer era vista como un ser débil e incapaz de ejercer violencia, es cierto, aun no se llega a cifras alarmantes en donde la mujer este

Indicadores de cumplimiento de derechos fundamentales de las y los jóvenes

por encima del hombre en cuanto generadora de violencia, pero al menos, ya esta empezando a hacerse presente en el campo de esta preocupante realidad social.

Sexo	Total	Allanamiento de morada	Daños en propiedad ajena	Robo	Tentativa de robo	Homicidio
1998	2556	11	70	1950	105	69
Hombres	2323	11	65	1786	104	66
Mujeres	233	0	5	164	1	3
1999	2623	14	55	2017	130	55
Hombres	2391	11	52	1849	127	49
Mujeres	232	3	3	168	3	6
2000	2516	10	40	1986	93	39
Hombres	2235	9	38	1772	92	32
Mujeres	281	1	2	214	1	7
Sexo	Violación	Tentativa de violación	Intoxicación	Lesiones	Privación ilegal de la libertad	Otras causas
1998	91	6	21	150	8	75
Hombres	90	6	15	108	5	67
Mujeres	1	0	6	42	3	8
1999	108	7	27	125	11	74
Hombres	106	7	20	93	8	69
Mujeres	2	0	1017	32	3	5
2000	101	1	20	129	4	93
Hombres	100	1	18	81	3	89
Mujeres	1	0	2	48	1	4

Casos puestos



O

De vehíc

Come

Casa habitac

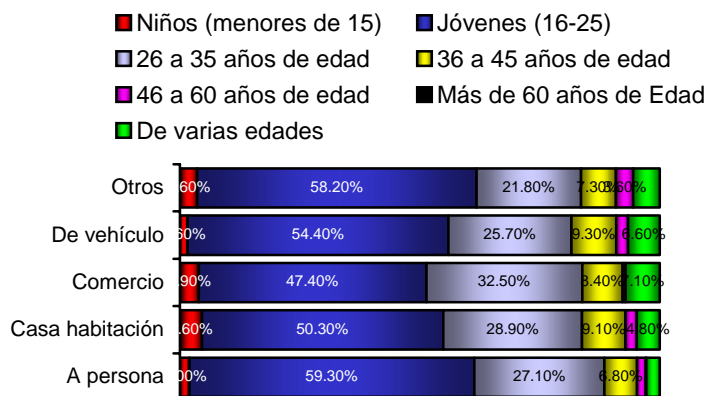
A pers

Según la Enc los atacantes creciente par gistrado un 4'

Hoy en día la con la carac solamente se verbal, sino lastimar física recriminar a individuo proc

De acuerdo a de 1985 y 20 y los sentenc victimarios cc venes (16 a : entre 20 y 3i más dentro d plir con su pa vehículos y p ven y asumir contra la salu

Casos puestos a disposición del consejo de menores por sexo según causa de ingreso (Cuadro 1) ***

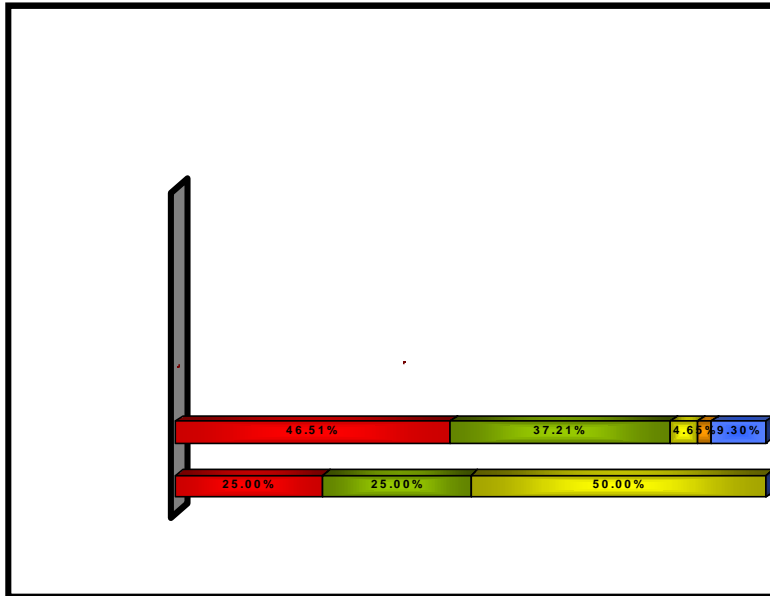


Según la Encuesta del Desempeño del Ministerio Público del 2004, los atacantes en su mayoría son hombres, sin embargo existe una creciente participación femenina en un 20%. Dado que se tenía registrado un 4% de participación anteriormente.

Hoy en día la delincuencia juvenil es mayor a la de otros años, pero con la característica de que se emplea violencia, porque ya no solamente se restringe al delito patrimonial y el uso de la violencia verbal, sino que el hampón menor es más propenso ahora a lastimar físicamente y humillar a la víctima, siendo esta la forma de recriminar a la sociedad que le negó la posibilidad de ser un individuo productivo.

De acuerdo a las estadísticas del Ministerio Público entre los años de 1985 y 2000 sobre la información de los presuntos delincuentes y los sentenciados, se puede observar que desde la óptica de los victimarios con relación al homicidio, la participación de los más jóvenes (16 a 20 años) resulta mínima en contraste a las personas entre 20 y 30 años. Por otro lado, estos sobresalen en el robo, y más dentro de la capital, ratificando que las bandas parecen cumplir con su papel: su condición urbana con la dedicación al robo de vehículos y personas lo testimonia. Y por último, los jóvenes vuelven y asumen un bajo perfil en la participación dentro de los delitos contra la salud.¹²

RELACIÓN ENTRE LA EDAD DEL DELINCUENTE Y EL TIPO DE ROBO
(Gráfica 3) ¹¹



Portar armas de fuego es tanto un importante comportamiento de riesgo como una actividad predominantemente masculina entre los jóvenes en edad escolar, sin embargo hay grandes variaciones en la prevalencia de portar armas, por ejemplo en Estados Unidos en una encuesta realizada entre los estudiantes de los grados 9° a 12° se encontró que el 17.3% habían portado un arma en los 30 días anteriores y 6.9% había llevado un arma a los establecimientos de enseñanza.¹³

Las agresiones con armas de fuego provocan más o menos el 50% de los homicidios de jóvenes, las tasas permanecieron altas y estables en el año 2000, aumentaron de 14.7 por 100000 a 15.6 por 100000, en Colombia los homicidios de jóvenes aumentaron en 159% (a fines de este periodo 80% de los homicidios fueron perpetrados por armas de fuego).

Ahora bien, según la Encuesta Desempeño del Ministerio Público los menores de 14 años utilizan en un 25% armas blancas al igual que

armas de fuego, pero en la mitad de los casos utilizan piedras o rocas. Conforme va aumentando la edad, se emplea en mayor medida el arma blanca (46.5%) y el arma de fuego (37.2%) en el grupo de 15 a 18 años, y ya en los grupos de 19 a 24 y 25 a 34 años se emplea el arma de fuego en casi un 60%.

Es así como se crea el estigma, no en relación a la magnitud de la participación de los jóvenes, sino más bien en conexión con la forma como la hacen, revelando una tentativa de domesticar el pánico que cunde en la ciudad, mediante equivocados orquestados por los medios de comunicación y las autoridades al visualizar al joven como encarnación de la inseguridad.

Esto ha provocado que jóvenes de 21 a 30 años de edad conformen el grueso de la población cautiva en las cárceles capitalinas, según se desprende del Diagnóstico Interinstitucional del Sistema Penitenciario presentado en la Comisión de Derechos Humanos del D.F.

En los últimos siete años el número de reclusos en el D.F. ha pasado de 7,500 a casi 23,000, lo que ha provocado mayor hacinamiento y más corrupción. Es tal la problemática que envuelve a este sector que 15,079, jóvenes de entre 18 y 30 años de edad, forman parte de la población penitenciaria del D.F. Cerca del 65% de la población de los reclusorios del D.F. tienen menos de 25 años, lo que refleja, no cuentan con alternativas reales de desarrollo.¹⁴

PRESUNTOS			
EDAD	TOTAL	COMÚN	FEDERAL
16-17	1	1	0
18-19	2006	1920	86
20-24	4475	4181	294
DELINCUENTES SENTENCIADOS			
EDAD	TOTAL	COMÚN	FEDERAL
16-17	0	0	0
18-19	1870	1790	80
20-24	4120	3832	288

Estos datos pueden observarse detalladamente en la tabla anterior, relativa a los presuntos delincuentes sentenciados registrados en los juzgado de la primera instancia en materia penal.

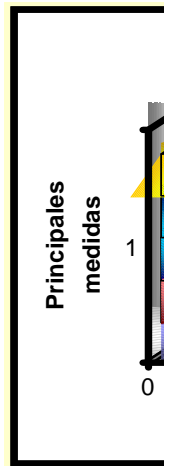
Por eso, la sociedad debe tomar conciencia de que ella misma es, en gran medida, con sus estructuras injustas, responsable de la delincuencia y de la obligación que tiene de colaborar intensa y eficazmente en la resolución de la problemática de la violencia y agresividad juvenil. La sociedad debe afrontar el problema de la violencia callejera y la situación actual del encarcelamiento de los delincuentes jóvenes, no tanto desde aspectos jurídicos y penales y de tranquilidad social como desde las causas que la generan.

La prisión en la actualidad es un *sinsentido*, el último reducto al que debieran acudir los jóvenes delincuentes. La prisión agrava la situación, destruye los valores de la persona y se convierte en enclave de la alineación, cuando no de violencia, soledad, vagancia, incompreensión y amoralidad e inmoralidad. La cárcel es generadora de nuevas y más graves delincuencias. Los estigmas de la prisión son desgarradores y crueles, perduran durante gran parte de la vida y en su mayoría el interno queda traumatizado para siempre. Provocando que mientras más joven sea el delincuente, más probabilidades, habrá de que reincida, y los reincidentes a su vez son quienes tienen más probabilidades de convertirse en delincuentes adultos.

La ratificación se encuentra con un estudio realizado por Philip Feldman, donde reseña un análisis sobre relación entre la delincuencia juvenil y la clase baja. Feldman concluye que la clase baja tiene más probabilidad de ser investigada, arrestada por sospechosa, permanecer en prisión, ser llevada a juicio, ser hallada culpable y recibir castigo severo, que cualquiera de las otras clases sociales. Pero aunque la delincuencia continúa ligada a la miseria, su práctica se ha extendido últimamente a los grupos socioeconómicos medios y altos.

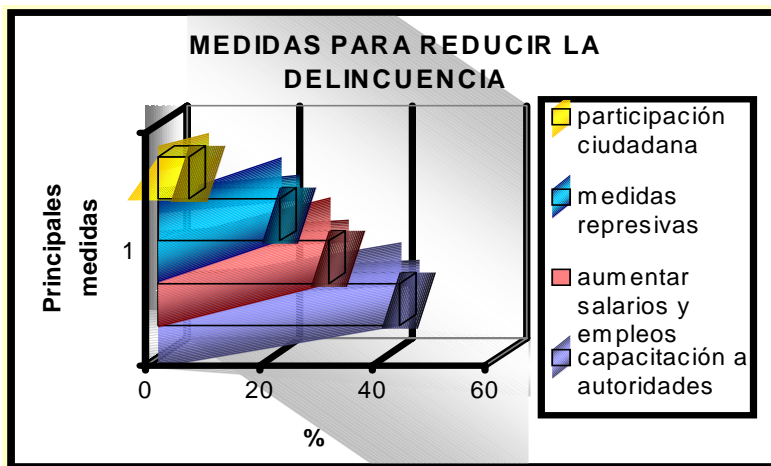
Asimismo, especialistas de atención a los jóvenes coinciden en que la principal causa que explica ese inquietante fenómeno social tiene que ver con el descenso de la calidad de vida de la juventud mexicana. En México existe una enorme cantidad de jóvenes que son víctimas de un modelo social que conduce a la violencia social, a las drogas y al alcohol, a la deserción escolar y la delincuencia. Muchos de ellos son niños y adolescentes.

Y es que en v
sociedad repi
jóvenes (y ha
porque es inc
lincuenta la s
dejó ver en pa
Seguridad Pú
población las
des (no única
la administra
ca, la cual en
veces es cor
menciones pa

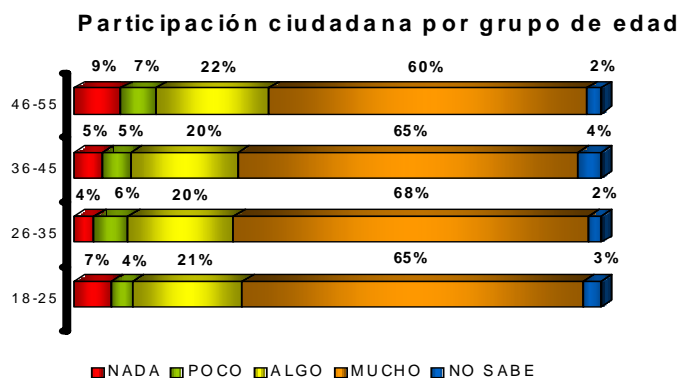


Por último, ur
pación ciuda
Ministerios P
ra muy import
justicia y paz
pos de edad
poco o algo y
nores con res
participarían

Y es que en verdad no soluciona la problemática con volvernos una sociedad represiva y que siga reproduciendo la violencia hacia los jóvenes (y hacia la humanidad en general), esto viene a colación porque es increíble ver como ante la violencia ya ejercida por el delincuente la sociedad quiere castigar de la misma forma. Esto se dejó ver en parte en la Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública Nacional Urbana (EVSPNU),¹⁵ en donde para la población las medidas represivas y la capacitación de las autoridades (no únicamente de las autoridades burocráticas encargadas de la administración judicial, sino también de la misma fuerza policíaca, la cual en la mayor parte de los casos recurre a la violencia, y a veces es contra gente inocente) ocupan un buen porcentaje de menciones para reducir los actos delictivos.



Por último, una de las formas de reducir la delincuencia es la participación ciudadana, por ello en la Encuesta del Desempeño de los Ministerios Públicos del 2004, el 65% de los denunciantes considera muy importante organizarse como sociedad para exigir seguridad, justicia y paz. De los cuales un 54% lo considera efectivo. Por grupos de edad el grupo de 18 a 25 el 25% menciona que participaría poco o algo y los que participarían más en un 65%, porcentajes menores con respecto al siguiente grupo de edad (26 a 35) quienes participarían un 26% poco o algo y un 68% mucho.



Conclusiones

Resulta menester la implantación de un sistema jurídico y penal juvenil de voluntad política e imaginación de las autoridades. Que contemple el tratamiento de menores de edad basándose en los diferentes instrumentos internacionales en la materia, que lejos de criminalizar a los infractores tengan en cuenta las causas que propician que menores de edad incurran en conductas antisociales.

Además, el Estado debe de tener como objetivo la rehabilitación social del joven infractor y no solamente privarlo de su libertad. En ese sentido, son fundamentales los procedimientos alternativos: casas hogares, escuelas de artes y oficios, talleres, partiendo de la premisa de que los adolescentes tienen mayor posibilidad de cambiar su conducta en virtud de que su personalidad está en proceso de formación.

Es necesario que buscar una forma de que la delincuencia juvenil encuentre vías de solución a través de la recreación y apertura de espacio a los jóvenes, y así aprovechen el tiempo libre. La sociedad y el Estado poco se han puesto a pensar en ello. No existen espacios culturales, deportivos, que guíen a nuestra juventud hacia formas de vida a favor de una sociedad comunitaria, que viva en armonía y paz; ya que de lo contrario este fenómeno continuará y seguirá incrementándose mientras el beneficio privado, el afán de lucro, el

despilfarro y, dinero al misr de población nación.

De la misma senta de mar me se desarr nes y política críticos.

Se requieren recimiento de nidades de n que promuev miento de la i ción escolar, integración fe con jóvenes q

Es importante rales inciden ejemplo, cua para resolver normas y valc por ejemplo e bandas violer

La vigilancia | evitar proble de la ley y otr

La generaciór to violento de de muerte y , medidas prev valiosa para de la violenci

despilfarro y, mientras el sistema capitalista deifique la posesión del dinero al mismo tiempo que ponga barreras infranqueables a masas de población que subsisten en la urbe, en la miseria y en la marginación.

De la misma forma el conocer cuando y en que condiciones se presenta de manera característica el comportamiento violento conforme se desarrolla el individuo puede ayudar a planificar intervenciones y políticas de prevención orientadas a los grupos de edad más críticos.

Se requieren medidas para corregir los factores que alientan el florecimiento de las pandillas juveniles como lo son la falta de oportunidades de movilidad social o económica, dentro de una sociedad que promueve agresivamente el consumo, la declinación del cumplimiento de la ley y el orden en el plano local, la deserción o interrupción escolar, combinada con salarios bajos, la falta de orientación e integración familiar y social, la violencia intrafamiliar y el contacto con jóvenes que ya pertenecen a grupos criminales o pandillas.

Es importante tomar en cuenta que los factores e influencias culturales inciden en el nivel de violencia presente en una sociedad, por ejemplo, cuando se respalda la violencia como un medio normal para resolver los conflictos y se transmite a los jóvenes el adoptar normas y valores que favorecen el comportamiento violento o donde por ejemplo existe una alta inmigración de EU de la cual han surgido bandas violentas que siguen el modelo de pandillas de Los Angeles.

La vigilancia policial con participación de la comunidad orientada a evitar problemas, puede ser una estrategia importante de aplicación de la ley y otros problemas delictivos.

La generación de información e indicadores sobre el comportamiento violento de los jóvenes, las lesiones y las defunciones por causas de muerte y grupos de edad y sexo debe constituir la base de las medidas preventivas, así estos datos proporcionarán información valiosa para elaborar políticas públicas y programas de prevención de la violencia juvenil.

NOTAS

¹ Coordinador de la Unidad de Análisis sobre Violencia Social en México (UNAVIIS/UNAM), Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

² Enrique. "Control de los medios, control del hombre". PANGEA y UAM. México, D.F., p.14.

³ Brito Lemus, Pérez Islas y Guillén Ramírez "Conversación con Carlos Monsiváis", Revista de estudios sobre juventud, núm. 5, enero-marzo de 1985, p. 106.

⁴ Perea Restrepo, Carlos Mario. Joven, crimen y estigma. Universidad Nacional de Colombia. 2004.

⁵ Se levantó del 26 de Septiembre al 30 de Octubre del 2000, elaborada por la empresa ACNielsen, y que registra delitos correspondientes al periodo comprendido entre Agosto de 1999 y Agosto de 2000. Elaborada por la Unidad de Análisis sobre Violencia Social del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, y México Unido contra la delincuencia.

* Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública Nacional Urbana (EVPSPNU) que se levantó del 26 de Septiembre al 30 de Octubre del 2000.

** Encuesta de Victimización y Percepción de la Seguridad Pública Nacional Urbana (EVPSPNU) que se levantó del 26 de Septiembre al 30 de Octubre del 2000.

⁶ Estudio realizado en la UAM

⁷ Elena Azaola, consejera de la Comisión de Derechos Humanos del D.F. en la revista Proceso; 9 de mayo del 2002

⁸ Cifras de la ONU.

⁹ Zamora Ricardo. "Son mujeres delictivas sólo 5% de la población" Periódico Reforma, 9 de marzo de 2003.

¹⁰ La cual se realizó durante el periodo del 20 de Julio al 22 de Agosto de 2004 por la UNAM, TNS Gallup y México Unido contra la Delincuencia.

*** Fuente: INEGI, Anuario Estadístico del Distrito Federal, 2002

¹¹ Fuente: Elaborada por la Unidad de Análisis sobre Violencia Social, a partir de los datos de la Encuesta Nacional sobre Inseguridad 2002

¹² Perea Restrepo, Carlos Mario. "Joven, Crimen y Estigma"

¹³ Informe Mundial sobre la violencia y la salud, Organización Panamericana de la salud, Washington DC OPS, 2003.

¹⁴ Gascón, Verónica. "Aumentan jóvenes en los reclusorios". El Universal, 28 de noviembre de 2002

¹⁵ Fuente: INEGI, Anuario Estadístico del Distrito Federal, 2002

¹⁶ Levantada del 26 de Septiembre al 30 de Octubre del 2000